

¡Adelante!

ORGANO OFICIAL DE LA ACCION
CATOLICA DE PANAMA

En vano fundaréis misiones y
construiréis escuelas si no sa-
béis usar, ofensiva y defensiva-
mente, el arma de una prensa
lealmente católica.—PIO X.

FORMACION - - ORGANIZACION
APOSTOLADO - - -

Año IX — Panamá, 21 de Febrero de 1943 — N° 428

Director: NICOLAS VICTORIA J.

Administración:

Apartado 245
Teléfono 922

Dignidad de la Mujer

La prosperidad y decadencia de un pueblo están íntimamente ligados a la moralidad de sus mujeres. Esta afirmación es indiscutible. Un pueblo prospera cuando las mujeres son puras, maternales, piadosas, abnegadas. Un pueblo decae cuando las mujeres pierden la delicadeza y el pudor; cuando buscan el placer y huyen del sacrificio; porque entonces se incapacita para conservar las costumbres nobles y altas virtudes cristianas.

Decadencia de su dignidad. La dignidad de la mujer va decayendo y sus indicios más alarmantes son: El concepto superficial del amor y del matrimonio, de la fidelidad, y de la maternidad, que se propone no sólo en cuentos y novelas, cinematógrafos y teatros, sino hasta en la conversación ordinaria de nuestra juventud femenina y que se va convirtiendo más y más en norma de vida. La libertad con que parejas de jóvenes burlando la vigilancia de sus padres, o sabiéndolo ellos, andan por las calles agarrados de la mano, echando él el brazo sobre el hombro de la joven, como si ya no pudiera llevarlo colgado y otras maneras, que demuestran bien a las claras que las jóvenes de hoy día ya van perdiendo el recato. Los baños mixtos, cuyo auge nace del prurito de la mujer de exhibirse en público.

Hacia el abismo. ¿Quién empuja al pueblo hacia el abismo? La mujer muelle que no busca sino la comodidad. La mujer ambiciosa, que no busca sino el éxito y a menudo por medios equívocos. La mujer irreflexiva, que toma la vida como un juego. La mujer frívola, que no se preocupa de su misión de mujer cristiana y de su responsabilidad ante el prójimo y ante la patria. La mujer soberbia y egoísta que escudándose con su posición social financiera o con su cultura no atiende a las amonestaciones de personas concienzudas y responsables de su ruina. Cuanto más elevada sea la posición y más católico su nombre, tanto mayor es su responsabilidad y el daño que su ejemplo produce. Y por fin todas las mujeres que no saben negarse nada, porque falta de ideal carecen también de fuerza y de virtud para ello.

La misión de la mujer es muy elevada; son cristianas, están bautizadas y confirmadas; tienen, pues, la misión de llevar a sus prójimos a Dios. No puede dejar que se despeñen en el abismo. La vida de la mujer cristiana debe ser espejo de altas virtudes, capaz de restituir a su sexo la dignidad perdida. La mujer cristiana debe renunciar en el vestido y en la conducta a cuanto no es digno de una cristiana. Debe aceptar cuanto la hace fuerte y pura, a semejanza de María: cuanto hace del cuerpo un noble instrumento del alma. La mujer noble y pura viste siempre modestamente y en todas partes: en el trabajo, en el paseo, en los deportes, en los baños, en la sociedad.

Pero ellas no podrán realizar su misión sino van todas unidas y resueltas a jugar el todo por el todo. Que no haya ninguna mujer de Acción Católica que retroceda por cobardía. Hoy más que nunca se necesitan mujeres valientes y decididas para trabajar no sólo en provecho propio sino en bien de los demás, y esto cuanto antes. Cada día son mayores las quejas que se oyen de que las jóvenes que vienen del interior a la capital vienen a perderse, o las traen a perderlas.

Ante un hecho como este la Acción Católica no puede cruzarse de brazos; gran número de señoras terminan sus Ejercicios Espirituales el sábado 20, a continuación los van a hacer las señoritas también de Acción Católica; a todas ellas las suponemos ansiosas de ganar almas para Cristo. Pues ahí tenéis a las jóvenes del interior que han venido a la capital o las han traído hombres sin conciencia, y que

Dirigentes de pueblos católicos aprended del Presidente Roosevelt

Modelo de Presidentes activos, esforzados, luchadores, es el Presidente actual de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt. Bien ganada y bien merecida se tiene la confianza de su pueblo por cuyo bienestar, por cuya honra y por cuya seguridad trabaja sin tregua ni descanso, sobre todo en los momentos actuales en que confronta la lucha más trascendental de la historia, lo que obliga al ejemplar mandatario a llevar al máximo el aporte de sus capacidades y energías.

Pero otra faz, que se destaca hermosamente en la personalidad del esclarecido Presidente y que, sin duda, ha contribuido grandemente a sus éxitos, es la sinceridad y firmeza de sus creencias religiosas. Es esa fe que transporta montañas y de la que el Presidente Roosevelt ha dado testimonio constante y de modo elocuente.

Precisamente, por ese lado es por donde consideramos que, si no todos, muchos de los dirigentes de nuestra América, deben aprender del Presidente norteamericano, quien no sólo pregona y practica su religión y pone en Dios toda su confianza sino que no desperdicia oportunidad para encarecer a sus goberna-

dos el cumplimiento de sus obligaciones para con el Creador.

Compárese esta actitud del Presidente Roosevelt con la indiferencia que en cuestión de tanta magnitud, adoptan muchos de los gobernantes de nuestro hemisferio. Confróntese con las de los dirigentes que apartándose no tan sólo del querer del pueblo católico que gobiernan sino del texto mismo de la Constitución de algunas Repúblicas americanas—que reconoce y manda enseñar la religión católica como la de la mayoría de los gobernados— se preocupan poco o nada por llenar a satisfacción tan sagrado deber, exponiendo su pueblo a los males gravísimos de la irreligión cuando no a afiliarse a religiones adversas al credo nacional, y se caerá en cuenta del gravísimo error y de la dolorosa inconsciencia en que incurren esos otros gobernantes, a quienes el Presidente de los Estados Unidos ofrece un ejemplo muy digno de seguirse, para el mejor gobierno de sus respectivos países y, sobre todo, para bien moral y material de sus connacionales.

Del mismo Presidente Roosevelt han de aprender no sólo la

(Pasa a la Pág. 2ª)

se pierden o ya están perdidas muchas de ellas. Busquemoslas y ofrezcámosle nuestro apoyo, nuestro consejo, nuestra protección, nuestra ayuda pecuniaria para salir del peligro en que están, busquemosles casas honradas donde trabajar y sin peligros.

Y vosotros sacerdotes del Señor, Párrocos todos del interior decid a los padres de las jóvenes que no envíen o las dejen venir a Panamá si no es avisando antes a la Acción Católica para que ésta las reciba al venir y les busque colocación conveniente donde puedan estar libres de todo peligro, autorizando a la misma Acción Católica para que a nadie se le entreguen si no es a sus propios padres, pues casos ha habido en que hombres alegando ser sus parientes han sacado jóvenes de donde estaban para no volver más.

Ante este peligro grave e inmenso para las jóvenes del interior que vienen a la Capital, la Acción Católica debe tomar todas las medidas para conjurar el peligro, que ciertamente existe.

Esa avalancha de soldados que a todas horas recorre las calles de nuestra Capital es una amenaza para la joven panameña, más o menos sencilla, pero muy expuesta, a dejarse engañar.

Salgan de los Santos Ejercicios Espirituales esas jóvenes de Acción Católica dispuestas a conquistar esas almas que lo mismo que las de ellas costaron toda la sangre de un Dios.

El Primer Congreso Catequístico de Guatemala

CONSTITUYO UNA PROMISORIA MANIFESTACION DE FE. COMUNICACION 6.000 NIÑOS

CIUDAD DE GUATEMALA.—Uno de los actos culminantes del Primer Congreso Catequístico celebrado en esta ciudad fué la Misa Solemne de Comunión, en que participaron más de 6,000 niños guatemaltecos de todo el país. Asistieron al Congreso 2,700 delegados del interior de la República, en su gran mayoría indígenas, niñez rural que —según un comentario autorizado— una vez diseminada por la República será un gran factor de apostolado práctico, no sólo en pro de la enseñanza catequística, sino de muchos aspectos de nuestro Credo".

Un certamen nacional de catecismo precedió a la celebración del Congreso, con la participación de las parroquias, y de los colegios católicos; los vencedores fueron condecorados por el Excmo. y Revmo. Mons. José Beltrami, Nuncio Apostólico en Guatemala, y por el Excmo. y Revmo. Mons. Mariano Rossell Arellano, Arzobispo de Guatemala. Diez mil niños tributaron un homenaje a Nuestra Señora del Rosario, su Patrona. En la Misa Solemne de Pontifical, celebrada el día de clausura, un coro de mil voces cantó la misa poli-

fónica *Gratia Plena*, del Maestro Recife. Más tarde, después de imponente procesión, unas 50,000 almas asistieron en el atrio de la Catedral Metropolitana a la Bendición con el Santísimo Sacramento.

Durante los días del Primer Congreso, se reveló con evidencia la labor educativa de la Iglesia entre los indígenas. El semanario "Verbum" recoge en una crónica las impresiones de uno de sus redactores sobre la participación de los indios en los certámenes catequísticos, y reproduce, respetando la redacción y la ortografía, el discurso que pronunciara un nativo.

"Desde los primeros días del Congreso se notaba en las calles capitales desusado tránsito de indígenas venidos de varias partes de la república —dice "Verbum". Entre las informaciones que nos facilitaron en el comité hacemos constar las siguientes: muchos de estos indígenas, catequistas en sus pueblos, de todas edades, desde jovencitos hasta hombres y mujeres maduros, han recorrido a pie trayectos de más de tres días de camino, otros tuvieron que hacer grandes sacrificios económicos. "El colorido típico de trajes indígenas proporcionó un hermoso es-

(Pasa a la Pág. 2ª)

No hay otra disyuntiva que elevarse a lo alto o perecer

Carta Pastoral del Episcopado Argentino sobre la Iglesia, los Católicos y la Guerra

"CONDENAMOS EL LIBERALISMO, EL SOCIALISMO Y EL COMUNISMO. CONDENAMOS EL TOTALITARISMO Y EL RACISMO MATERIALISTA".

Por JOSE E. RICHARDS,

Corresponsal de NC en Buenos Aires.)

BUENOS AIRES. — "Con la Iglesia, pues, condenamos el liberalismo que ha conducido a los pueblos a la disolución y a la anarquía, a causa del abuso de libertad que ha tutelado. Condenamos el socialismo y el comunismo, que son la negación de

toda la dogmática y toda la moral del cristianismo. Condenamos el totalitarismo en todas sus formas, pues atenta contra la dignidad humana, despojando al hombre del don esencial de su libertad, y el racismo materialista que es la negación de todo orden espiritual. Mas la Iglesia que condena los errores, anhela salvar a los individuos y devolver la paz a las naciones".

En estos términos el Episcopado Argentino ha suscrito una brillante Pastoral Colectiva, en la que fija la posición de los católicos de la na-

(Pasa a la Pág. 2ª)

EN LA REUNION DE LOS CABALLEROS DEL JUEVES 25 HABRA UNA CONFERENCIA AMENISIMA E INTERESANTE POR EL LICENCIADO ANGELO FERRARI.

TODOS LOS JUEVES A LAS OCHO DE LA NOCHE REUNION PARA CABALLEROS DE ACCION CATOLICA EN LA CASA CENTRAL. — CALLE 4a., No. 21.

DELANTE!

Director:

OLAS VICTORIA J.

Redactores:

**Dr. Juan Amado.
Dr. S. Gilberto Ríos.
D. Juan G. de Mendoza.**

Redacción y Administración:

Calle 4a., Nº 21,

Casa Central de Acción Católica.

Dirección Postal:

Apartado 245. Panamá,

SUSCRIPCIÓN

Número suelto... B. 0.05
Suscripción Mensual... 0.20
Seis meses... 1.00
Al año... 2.00

Rogamos se nos indique todo cambio de dirección e informarnos inmediatamente de cualquier irregularidad en el reparto del periódico o en los cobros de suscripción.

Calle 4a., Nº 21

DIRIGENTES Católicos, Aprended

(Viene de la Pág. 1ª)

importancia que tiene el guardar, las leyes divinas y contribuir a que sean guardadas por todos los asociados sino, además, el alto valor cultural, moral y espiritual de las instituciones y organizaciones católicas.

En respaldo de las anteriores consideraciones, reproducimos de la Revista Católica, edición del 17 del pasado mes, las siguientes palabras que el Presidente Roosevelt pronunciara durante las sencillas ceremonias de Navidad realizadas en el Pórtico de la Casa Blanca.

"Este año, amigos míos, al hablar de Noche Buena, no me dirijo únicamente a las personas congregadas en la Casa Blanca, sino a todos los ciudadanos de nuestra nación, a todos los hombres y mujeres que sirven en nuestras fuerzas armadas, y con ellos, a todos los que ostentan el uniforme militar de las otras naciones aliadas.

"A los americanos todos—continúa diciendo el Presidente Roosevelt—he de decir que no basta el amar a nuestros próxi-

mos como a nosotros mismos, sino que comó nación y como individuo, agradaremos mejor al Señor guardando las leyes de Dios. No hay mejor medio, en tiempo de Navidad, o en cualquiera otra ocasión en que se fomente la buena voluntad hacia los hombres, que el de acreditar nuestra buena voluntad hacia Dios. Si le amamos, guardaremos sus mandamientos.

"Es significativo—agregó el Presidente— que mañana, día de Navidad, nuestras plantas y nuestras fábricas permanecerán cerradas: esto no acontece ahora con los demás días feriados que acostumbrábamos celebrar. En todas esas fechas, el trabajo continúa, con alegría, por la consecución de la victoria en esta guerra.

"De este modo, el día de Navidad es el único feriado en todo el año. Me complace pensar que es así, porque la Navidad es ciertamente un día religioso. Dios hace que pueda perdurar todo su simbolismo, y acrecentarse, a través de los años".

La bendición en esta ceremonia, firmos bien dirigidos de países católicos, fué pronunciada por el Ilmo. Mons. Patrick J. McCormick Rector interino de la Universidad Católica de América.

Aprended del Presidente Roosevelt, dirigentes de los pueblos católicos de América

EL PRIMER CONGRESO CATE-

(Viene de la Pág. 1ª)

pectáculo a los actos del Congreso en que tomaron parte. Recordamos con especial emoción la clase de catecismo que en público les fué dada por un misionero paulino a indígenas de S. Pedro La Laguna. Subieron los inditos todos ellos hombres, con su jefe, y el padre misionero; inició ésta la clase imponiéndole las manos a cada uno, luego en lengua indígena, se santiguaron, y empezó a interrogarlos; los inditos respondían en su propio idioma y el padre les hacía la explicación en ambos idiomas: en castellano e indígena; cantaron a continuación un canto en castellano, siguió breve exhortación bilingüe por el misionero y para finalizar la clase un indígena pronunció primero en su lengua y después traducido al castellano un sencillo e

impresionante discurso que arrancó una prolongada ovación a los presentes. Es admirable la labor catequística entre los indígenas, ya que la enseñanza del catolicismo dignifica al indio no sólo en su parte moral sino aún en sus aptitudes intelectuales. En las bancas del parque presenciámos interesante espectáculo, varios indios rodeaban a otro que parecía ser su jefe y escuchaban una explicación catequística, nos acercamos disimuladamente al grupo y nos admiró lo preciso, sencillo y pintoresco de la explicación que el indígena daba a sus connaturales nada menos que sobre el misterio de la Trinidad".

Se reproduce a continuación el pequeño discurso de un indígena pronunciado en la última sesión de hombres; el discurso fué dicho primero en idioma nativo y luego el mismo indígena lo leyó en castellano. Dice así: "El pueblo Católico de S. Pedro La Laguna por mi medio agradece: en primer lugar a los muy ilustrísimos Orzobispos de este Arquidiócesis; y a nuestro Obispo de Los Altos; después al honorable comité y a nuestros párrocos, por la fineza que tuvieron en invitarnos a este magno Congreso, y por todas las finezas que han tenido con nosotros: que Dios Nuestro Señor y la Virgen María, les pague tanta vonda, al mismo tiempo éxito a todo el pueblo indígena a cooperar en la Acción Católica como lo desea el Santa Papa, en la salvación de nuestros compatriotas; va que el clero está tan escaso en nuestro país, a nosotros nos toca ayudarlo, por mi parte he estoy dispuesto a dar mi vida si es posible en defensa de mi Religión; y en nombre de todos los naturales presentes y ausentes prometo fidelidad inquebrantable a la Iglesia Católica, y a sus ministros. Pido a todos una oración por el pueblo indígena, pues aunque algo hemos adelantado todavía falta mucho que hacer. J. Alej. Peuleun."

NO HAY OTRA DISYUNTIVA.

(Viene de la Pág. 1ª)

ción ante la guerra mundial. Con elocuente palabra, los Prelados Argentinos invitan a sus fieles a elevar oraciones por la paz, a unirse en espíritu con los que sufren los azotes de la contienda, a evitar las diversiones y fiestas de sentido pagano que contrastan con el dolor que conmueve al mundo. Después de proclamar el espíritu sobrenatural de la Iglesia, depositaria de la Verdad que es Cristo, condenan sistemas y regímenes contrarios a Ella.

El Documento fué publicado después de una Asamblea de Arzobispos y Obispos, presidida por Su Eminencia el Cardenal Santiago Luis Copello, Arzobispo de Buenos Aires y Primado de Argentina; a su firma, siguen las de los Arzobispos de Córdoba, Santa Fe, Paraná, Salta, La Plata, y San Juan; y las de los Obispos de Resistencia, San Luis, Tucumán, Río Cuarto, Viedma, Azul, Bahía Blanca, Catamarca, Rosario, La Rioja, Corrientes, Jujuy, Mercedes, Santiago del Estero y Mendoza.

"En esta hora terrible de confusión y de tinieblas, hemos creído de nuestros deber, amados hijos nuestros, recordaros algunas verdades fundamentales, a las cuales es preciso asirse fuertemente para evitar extravíos dolorosos e irremediables" expresaron los Prelados argentinos; después de esta breve introducción,

la Pastoral, — "dada en Buenos Aires a quince de diciembre de mil novecientos cuarenta y dos"—, dice así:

"NADIE PUEDE PONER OTRA BASE..."

"No hay orientación posible sino en Jesucristo: porque El es la Verdad; la Verdad total; la Verdad sustancial y subsistente. 'Nadie puede poner otra base, dice San Pablo, sino la que ha sido puesta, que es Cristo Jesús'.

"Pero la Verdad, que es Cristo, sólo se encuentra en la Iglesia, a la cual Jesucristo ha comunicado su vida y de la cual es Cabeza. De lo cual se deduce que no hay unidad firme y estable para los hombres si no es en Jesucristo. Porque la unidad entre los hombres está constituida por la armonía de las voluntades y por la coordinación en el esfuerzo común. Ahora bien; la armonía de las inteligencias sólo es posible dentro de la verdad. Absurdo sería imaginar armonía estable fundada en el error. Igualmente, la armonía de las voluntades sólo puede realizarse dentro de la virtud y la justicia; pues no se concibe armonía perfecta dentro de lo que es vicioso o criminal o injusto. Y por idéntico motivo el esfuerzo común sólo puede coordinarse cuando tiene el bien como móvil y la verdad como principio.

"Mas la Iglesia, depositaria de estos bienes, sólo se propone orientar al hombre hacia sus destinos inmortales; y de este modo, los ojos levantados hacia la eternidad, no mira lo transitorio y caduco, lo que pasa con el tiempo y perece con lo que es mortal. Situada en una esfera superior, las formas sociales y los sistemas de gobierno están fuera de su órbita; y en tanto entra con ellos en contacto en cuanto ellos sustentan un error, o en cuanto el tesoro de su verdad sirve de orientación a aquello que en las formas de gobierno implica un principio de moral, de equidad o de justicia.

"Es así como la Iglesia respeta las formas de gobierno que legítimamente se han dado los pueblos, mientras que condena las doctrinas que atentan contra su divina misión en este mundo.

"Con la Iglesia, pues, condenamos el liberalismo, que ha conducido a los pueblos a la disolución y a la anarquía a causa del abuso de la libertad, que ha tutelado. Condenamos el socialismo y el comunismo, que son la negación de toda la dogmática y de toda la moral del cristianismo. Condenamos el totalitarismo en todas sus formas, pues atenta contra la dignidad humana, despojando al hombre del don esencial de su libertad, y el racismo materialista que es la negación de todo el orden espiritual.

SENTIR CON LA IGLESIA

"Mas la Iglesia que condena los errores, anhela salvar a los individuos y devolver la paz a las naciones. En todos los pueblos hay hijos de la Iglesia, a quienes abraza con igual amor.

"Exhortamos, por tanto, a nuestros amados hijos a sentir con la Iglesia, colocándose en el plano superior en que ella vive. No es lícito a los hijos de la Iglesia romper el vínculo de la paz, del amor y de la caridad, en que todos debemos vivir unidos, con banderías que separan los corazones y rompen la unidad. Menos les es lícito pretender embarcar a la Iglesia en las bande-

rias de sus preferencias individuales, sino que, guardando para sí sus preferencias, deben obrar frente a sus semejantes situándose en la órbita superior en que se mueve la Iglesia.

"Siendo esta la sincera doctrina de la Iglesia, os rogamos, amados hijos nuestros, que no prestéis oídos a los rumores que con frecuencia pretenden presentar a vuestros sacerdotes y a vuestros pastores en disidencia con estas elementales normas, desvirtuando así su alta misión de pregoneros de la verdad.

"Nuestros fieles deben alentar en sus corazones un sincero amor de Patria, que implica un celoso cuidado por conservar la armonía que es base de la paz, como también un cariñoso respeto a sus instituciones básicas que hemos heredado de los que fundaron nuestra nacionalidad, sin dejar de lado su posible perfeccionamiento en el futuro por vías legales. El amor de Patria no está reñido con el amor de la humanidad, sino que al contrario es su condición esencial. Así, pues, la horrorosa catástrofe que ha envuelto el planeta en un mar de sangre y de lágrimas, este dolor inmenso que tortura a la humanidad toda entera no puede sernos indiferente.

DEL DOLOR A LA REDENCION

"Ante todo se impone la oración asidua, intensa, dolorida: la oración de los Sacerdotes; la oración de los vírgenes de Dios; la oración de los niños inocentes; la oración de todos los fieles. Pero nuestra oración no será suficiente si no va unido a ella la necesaria reparación. A las grandes catástrofes siempre han precedido las grandes aberraciones, los grandes escándalos y las grandes apostasías. Para los hombres que no quisieron tener otra ley que los caprichos de su libertad desenfrenada fué un estorbo la Iglesia, como lo fué la conciencia y como lo fué Dios. Pero los hombres sin Iglesia, sin conciencia y sin Dios se encontraron pronto aprisionados en su egoísmo y en sus concupiscencias, para quienes no hay sociedad jamás. La atracción de lo elevado, de lo espiritual, de lo ideal, fué perdiendo eficacia en sus almas; y la gravedad de la materia los fué precipitando cada vez más en

lo abyecto del vicio, hasta llegar a las más monstruosas aberraciones. Fué desterrado Dios de las leyes, de los tratados internacionales y hasta de las escuelas; y el frenesí del placer y de la voluptuosidad fué la norma de las costumbres privadas. El trueno de la justicia de Dios se hizo sentir entonces y el incendio estalló en todos los ángulos del planeta. No fué otra la causa del diluvio; toda carne había corrompido su camino: *Omnis caro corruperat viam suam*. Ni fué otra la causa de la destrucción de Sodoma y Gomorra por el incendio que descendió del cielo.

"La paz que Dios ha brindado a nuestra Patria es un bien inapreciable. Pero si hemos de cooperar a la paz del mundo, será necesario que nos impongamos la morigeración de las costumbres como un ineludible deber en esta hora de las divinas venganzas. No es tolerable que las madres olviden su deber primordial y no tengan otra norma que el placer. No es tolerable la licencia que ha invadido todos los reductos y que tiene su culminación en las playas. No es siquiera humano que mientras la humanidad se retuerce en una agonía de muerte se entregue nuestro pueblo a las danzas licenciosas y a ilícitas diversiones. Mas para el cristiano, para quien la abnegación es la norma de su vida y la expresión de su fe, no basta la abstención de lo ilícito; sino que debe practicar la mortificación y la penitencia conforme a lo que Jesucristo ha enseñado: "Si no hacéis penitencia, todos pereceréis igualmente".

"Sólo de este modo haremos descender sobre nosotros las bendiciones de Dios.

EL ABRAZO CON CRISTO

"Una humanidad nueva ha de venir, purificada en la sangre y aleccionada en el dolor; porque la disyuntiva no es otra que pugnar por elevarse de nuevo hacia lo alto, o

(Pase a la Pág. 3ª)

Lea ¡ADELANTE! y propáguelo, es el único periódico católico en la República de Panamá.

SUS OJOS

TRABAJAN

16 Horas por Día

PROTEJALOS

con los sin igual

BOMBILLOS

G.E. MAZDA



Para que su vista no se resienta con el trabajo a que diariamente está sujeta, viva en un ambiente amplio y correctamente iluminado.

Recuerde que para obtener la calidad e intensidad debida, es indispensable que la marca del Bombillo ofrezca absoluta confianza—El Bombillo esmerilado

G. E. MAZDA

no solo proyectará la misma intensidad de la luz que marca, sino que es mucho mas económico a la larga, al no ennegrecerse o fundirse prematuramente.

Insista en que sus Bombillos sean



Cía. PANAMENA DE FUERZA Y LUZ

PANAMA "SIEMPRE A SUS ORDENES" COLON

El Alegre Despertar de un Buen Bebedor

Ron Dalley

**Calidad por Añejamiento
Destilado Directamente a Bajo Grado**

Delicious for Cocktails, Highballs and Straight Drinks

Always Ask For—Exija Siempre

Ron Dalley

Compañía

AZUCARERA LA ESTRELLA, S.A. PANAMA, R. P.

Tel. 2171

P. O. Box 593

CLINICA DENTAL

Dr. Joaquín M. Arias.—Dr. Juan B. Arias

Cirujanos—Dentistas

Ave. Central 98—Frente al Nuevo Edificio del Banco Nacional Ciudad de Panamá

PLAN DEL SORTEO ORDINARIO DE LA Lotería Nacional de Beneficencia

Premio Mayor

1 Premio Mayor	B/. 30,000.00
1 Segundo Premio	9,000.00
1 Tercer Premio	4,500.00
18 Aproximaciones de B/. 300.00 cada una	5,400.00
9 Premios de 1,500.00 cada uno	13,500.00
90 Premios de 90.00 cada uno	8,100.00
900 Premios de 30.00 cada uno	27,000.00

Segundo Premio

18 Aproximaciones de B/. 75.00 cada uno	1,350.00
9 Premios de 150.00 cada uno	1,350.00

Tercer Premio

18 Aproximaciones de B/. 60.00 cada una	1,080.00
9 Premios de 90.00 cada uno	810.00

1,074

Total B/. 102,090.00

PRECIO DEL BILLETE B/. 15.00

Precio del trigésimo de billete 0.50

NOTA:—

Los billetes premiados con la última cifra y con las dos últimas cifras se derivarán únicamente del Premio Mayor.

El Premio Mayor y los Premios 2º y 3º se sortearán separadamente; las aproximaciones se derivarán de los Premios, Mayor, Segundo y Tercero. En el caso de que un billete resultare agraciado con distintos premios, el poseedor de ese billete tiene derecho a que

SORTEO POPULAR

Todo billete entero del Sorteo Popular cuyos números sean iguales a las dos últimas cifras del Premio Mayor de la Lotería Nacional de Beneficencia, ganará B/. 275.00
Cada vigésimo-quinto ganará 11.00

PIO XII

III

La actuación de Monseñor Pacelli en la Alemania de 1917

Dedica Goyau el tercer capítulo de la biografía de Pío XII, al recuerdo de las innumerables y delicadísimas gestiones que el Cardenal Pacelli llevó a cabo en la Alemania de 1917. Vamos a extraer de entre ellas algunas de las más importantes.

Cuando Benedicto XV, el Pontífice de la Paz, envió a Pacelli como Nuncio a Munich, los horrores de la guerra europea estaban en el colmo de su apogeo. Fue entonces cuando el magnífico Cardenal, en el discurso con que saludó al rey de Baviera pronunció las históricas palabras: —“Una paz justa y durable únicamente puede afirmarse sobre la base fundamental del derecho público cristiano”. Volvió a insistir en 1926 dirigiendo la palabra a los católicos de Berlín: “Sólo bajo el primado de la idea justa del derecho pueden encaminarse hacia una paz justa y armoniosa las relaciones de pueblos a pueblos y de Estados con Estados. El triunfo de este primado de la justicia sobre el negro demonio de la violencia será posible si el espíritu cristiano penetra de nuevo en todos los dominios de donde ha desaparecido o está desapareciendo. Sereno aviso al pueblo alemán en vísperas del torrente de injusticias presentes, en donde la fuerza quiere convertirse en derecho arrollando a su paso todo sentimiento justo y noble de la vida.

En mayo de 1917 llegó a Munich y en junio del mismo año se dirigió a Berlín. Dos misiones llevaba a su cargo. Una era la entrega de una carta del Sumo Pontífice que tenía por objeto apresurar la paz entre las naciones. Otra era el emprender tratos con el soberano para detener la política inhumana de las deportaciones, el mayor número de las cuales eran sufridas por el abnegado pueblo belga. El comentario que a este respecto hizo más tarde Guillermo II, prueba, que aún hablando los dos un perfecto alemán, no se expresaban en el mismo lenguaje.

Dos meses más tarde a raíz del Mensaje de Paz enviado a las naciones por Benedicto XV, Pacelli fué encargado de otra difícil misión. El Sumo Pontífice en sus gestiones cer-

ca de las naciones contendientes, pedía de Alemania como condición precisa para la paz la independencia absoluta de Bélgica. “Por razones que no he podido comprender —decía el diputado Erzberger— nunca se ocuparon de esta carta tan importante”. Goyau nota que esta carta no se tomó en cuenta porque las ideas estaban muy encontradas dentro de las altas esferas alemanas. Westarp aconsejaba no aceptar ningún compromiso. Kühlmann, secretario del Estado Mayor, creía muy oportuno reservarse “algo así como la nación belga”. Michaelis, desmenzaba la idea anterior y proponía una Bélgica desmantelada, con sus ferrocarriles controlados por Alemania, etc. Con gran dolor contemplaba el Cardenal Pacelli la poca sinceridad de las negociaciones y veía la inutilidad de sus esfuerzos y lo baldío de sus múltiples y tenaces insistencias. Finalmente recibió una nota ambigua y ampulosa del Canciller Michaelis, que nada decía, sino alargaba la respuesta definitiva.

Por lo tanto la guerra con todas sus calamidades seguía reinando en el mundo. Pero si la diplomacia del Vaticano era burlada por Alemania, la caridad católica se abrió paso franco por medio de ella y pudo llegar hasta los prisioneros. Una mañana del verano de 1917, una gran noticia sacudió la apatía general de los prisioneros del campo de Ingolstadt. Había llegado el Kommandantur por medio de los intérpretes. El campo hervía de entusiasmo. La noticia corrió como un relámpago de los franceses a los británicos, de éstos a los polacos y de los polacos a los rusos. El Papa Benedicto XV enviaba un cajón de regalos a cada uno de los prisioneros. El Nuncio Apostólico Monseñor Pacelli en persona vendría a hacer la entrega. La misma noticia hizo que el campo se llenase de oficiales alemanes, que participaban de la misma sorpresa, pero no producía en ellos los mismos sentimientos. El trato cambió como por ensalmo. Se comenzó a arreglar rápidamente el campamento, a hacerlo parecer más humano y misericorde. Los capellanes prisioneros notaban ciertas a-

tenciones especiales de parte de los jefes. Llegó el ansiado día. Los diez mil prisioneros fueron puestos en filas en forma de rectángulo. Franceses y rusos enfrente, en el fondo los ingleses, y el cuarto lado fué reservado nada menos que para la oficialidad alemana. La maniobra del rectángulo era una pequeña táctica alemana para imposibilitar una charla íntima del Nuncio con los prisioneros. Pero venció la diplomacia.

Apreció Monseñor Pacelli, alto, delgado, sereno, impresionante en medio de su sobriedad, todo vestido de negro. Se acercó al rectángulo calmadamente, saludó con una reverencia a la oficialidad y sin más se colocó en medio del rectángulo y dijo con voz fuerte a los prisioneros:

—Por favor, aproxímense.— inmediatamente miles de cuerpos aliados rodearon al Nuncio y taparon su vista de las miradas curiosas y odian tes de los alemanes. Goyau, en su folleto, aporta el testimonio patético de un capellán castrense que fué testigo, como prisionero de guerra, de tan conmovedora escena. Las lágrimas de emoción y agradecimiento surcaban aquellos rostros curtidos en el dolor y cada una de las naciones recibió el consuelo en su propia lengua. Aquel día, ya ocupó simbólicamente el Papado este gran Cardenal que en representación del Sumo Pontífice fué el espíritu consolador de tantos pueblos.

Consecuencias? El 29 de abril de 1919 Pacelli tuvo un atentado. Más tarde la fachada de la Nunciatura fué acribillada a balazos. El espíritu del Cardenal no se acobardó por esto, sino más bien creció en ansias de apostolado y se le vió entre las turbas amotinadas, por las calles y en conferencias públicas. El 10 de diciembre de 1919 los alemanes liberados recibían sus palabras apostólicas mensajeras de caridad y sentían el peso dulce del programa del Nuncio que quería convertir la alegría de matar en el sentimiento cristiano de vivir fraternalmente.

Consecuencias? En 1924 hablando en Hanovre deseaba que el Mensaje de Paz del Papa cayese en el pueblo alemán como en tierra fértil animándolos a colaborar en la pacificación del mundo. En esta Alemania de Weimar, donde católicos y socialistas compartían el poder, dejaba ver al pueblo el contraste entre las máximas de violencia, que entonces todavía no habían llegado al grado apocalíptico de nuestros días, con la doctrina de Cristo. En el Congreso Católico de Breslau declaró así: “Hace siglos se viene trabajando por apartar a Dios de la vida privada y de la vida pública, de la actividad de los hombres en el organismo social y en el Estado. Todos sufrimos las repercusiones de esta desgraciada evolución que en la esfera política quiere imponernos el derecho de la fuerza; que en las relaciones económicas a hecho regla suprema el egoísmo personal y el interés de clases y que amenaza con ahogar el amor cristiano; que atenta contra el matrimonio y la familia y pretende poner a la escuela al servicio de una concepción atea del mundo. “Y al exponer los remedios—decía— “Tenemos que cristianizarnos; el individuo, la familia, la sociedad nacional y la comunidad de naciones deben cristianizarse. No es el odio quien hará la unión y la paz sobre el mundo, sino la conciencia de que todos tenemos el mismo Creador y que todos somos hijos del mismo Dios”. Magnífica base de toda Democracia. Y antes había dicho en Stuttgart: “Hacer que el precepto de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo, sea la máxima que viva en la sociedad familiar, en la sociedad estatal y en la sociedad internacional, es la obligación sublime de todos los que quieren cooperar en el establecimiento del reinado de Cristo”.

Si las finas dotes de diplomático y el conocimiento perfecto de los asuntos europeos, habían de facilitar, todavía en vísperas de la presente guerra, ciertos Concordatos, palabras tales, tan llenas de unción apostólica y conducta tan valiente y magnánima están demostrando a todos aquellos que no quieran cegarse por prejuicios sectarios, que el Sumo Pontífice es además un sacerdote ejemplar, con una vida tan densa en obras de santidad que bastarían por sí solas para hacerlo extraordinario, a los ojos de todos los hombres.

COMUNICADO

Novena a Jesús Nazareno del Rescate en la Iglesia Parroquial de La Merced.

A los muchos devotos de Jesús Nazareno del Rescate se les avisa que las novenas se principiarán el día 25 de febrero. Por la mañana misa a las 6.30 a.m., y las novenas por la noche a las 7.45 p.m. Todas las noches habrá exposición y bendición del Santísimo.

Este año hay un gran entusiasmo por hacerlas por la noche y es de creer que habrá gran concurrencia.

También se recuerda el triduo, los días 22, 23, y 24 en honor a la Virgen de La Merced, Patrona de la Iglesia.

EJEMPLAR: 5 CENTAVOS

¡Ah, sé trabar bien mis nudos!

Nerviosamente, con su bastón de caña, me señalaba los transeúntes.

—Mira ese señor... También lleva mi venda. Es un buen católico... tú lo sabes... un católico. Pero por lo demás, está suscrito a un diario de la mañana de los míos, y cada tarde envía a su sirviente por otro diario de los míos. Lo lee, lo tira al cesto de los papeles, y de allí vuelve a salir el diario y va pasando por las manos de toda la servidumbre, incluso la cocinera.

Algunos pasos más, y nos cruzamos con una joven.

—¿La ves? Va a misa. Pero con todo, es muy fiel suscriptoría mía. Cada día me da algunas monedas. ¡Una gota de agua! dirá uno de tantos ciegos católicos. Pero tú sabes bien que aun cuando una gota de agua sea nada, el océano sólo está formado por gotas de agua. Con qué, sino con los centavos de esta joven devota y otras así he edificado mis palacios, conteniendo las li notipias y las rotativas, unidos por los hilos cablegráficos especiales a todas las capitales?

Esta cristiana lleva también mi venda.

En ese momento nos enfrentamos con un quiosco.

Los ojos de Satán brillaron. —Cuenta, cuenta tus diarios... vamos, cuéntalos—me dijo.

Los conto: Uno... dos... tres... cuatro... cinco... No más.

—Ahora cuenta los míos.

Su bastón de caña iba rápido señalándolos.

—Por sus artículos de fondo, éste es mío... Este otro, por folletín... Aquél por tus grabados me pertenece... Este otro por tus anuncios... Y éste... y éste... y aquél de más allá, por sus noticias policíacas, tan al vivo detalladas, que son devoradas por los más sencillos y hasta por los niños; que todas las mañanas serán otros protagonistas para tener siempre platos del día.

Y así fuimos contando y contando, hasta que me cansé de contar, y mi interlocutor de referirme los detalles de sus periódicos.

En ese momento pasó un sacerdote.

Satanás lo siguió con la vista, con particular atención.

Hasta ése... lleva también mi venda... Míralo... está cansado... Viene de perder un sermón... un bello sermón... Su discurso ha sido bien estudiado... Pero se dirigía sólo a cuatrocientas personas convencidas de antemano.

¡En tanto yo!.. Pero ¿a qué hablar? Mira mis quioscos. Fíjate en éste. Piensa cuánto me produce...

Eran las cinco de la tarde, y la calle estaba llena de gente. Había ante el quiosco muchas personas mirando los grabados y leyendo las planas de los periódicos expuestos.

Muchos compraban... los vendedores no daban a basto en plegar los diarios que les pedían...

Cada diez minutos llegaban ciclistas con pesados paquetes de números de diarios que acababan de salir húmedos aún de tinta.

Satan me dijo con orgullo:

—Esta es mi catedral... Y ese sacerdote que acaba de pasar, no ve que entre mi predicación y la suya hay la misma diferencia que la que existe entre el cañón o la ametralladora y la catapulta.

Pero... “él no ve...” Pasa sin mirar con espanto este quiosco, y como éste, los otros, que cada día, cada hora del día, le roba las almas, hasta almas de niños redimidas todas por la sangre del Otro...

¡También este sacerdote lleva mi venda!

El diablo estaba ya en confidencias conmigo.

—¿No ves que soy yo el ángel de las tinieblas? Yo no llevo vendas en mis ojos... Veo claro, ¡tan claro! Sé

(Pasa a la Pág. 4*)

CASA EDITORA

Imprenta de la Acción Católica.
Todo trabajo tipográfico mándelo a la Imprenta de Acción Católica.

NO HAY OTRA DISYUNTIVA

(Viene de la Pág. 2*)

perecer. Y como la elevación hacia lo alto no es posible sino con Cristo y en Cristo, la humanidad ha de abrazarse de nuevo con Cristo, retornando a El, desengañada, humillada y arrepentida, como el pródigo del Evangelio.

“En El encontrará la armonía, que sólo es posible en la verdad y en el bien; y dentro de la armonía y de la unidad, recobrará la paz.

“Tan sólo los verdaderos hijos de la Iglesia podemos preparar y procurar el advenimiento de esta nueva humanidad; y para ello es preciso la profesión valiente e integral de nuestra fe y la rectitud inalterable de nuestra vida.

“Convenceos, por tanto, amados hijos nuestros, que estáis en posesión de la verdad que ha de traer las grandes soluciones. Profesad y difundid valientemente vuestra fe. Elevaos sobre todo interés mezquino y sobre todo lo que es transitorio y caduco, para pensar y sentir con la

Iglesia y con el Papa, faro a donde toda la humanidad levanta sus miradas angustiadas en esta hora crucial del mundo. Sea conforme a vuestra fe vuestra vida pública y privada. Y realizad la honestidad perfecta, la rectitud inflexible, la justicia total y la caridad iluminada que convence y salva. Os recomendamos especialmente a vosotros, socios y socias de la Acción Católica, que sois nuestros colaboradores inmediatos y el instrumento providencial puesto en manos de la Jerarquía para restaurar el reino de Cristo, el exacto cumplimiento de estas nuestras normas, de tal modo que, adheridos siempre y en todo a la Jerarquía, alejados de toda otra bandera que no sea la de Cristo y teniendo como anhelo supremo restaurar Su reino en nuestra Patria, penséis con el Papa, sintáis con el Papa y obréis con el Papa.

“Entre tanto, en prenda de celestiales gracias y con más fervor que nunca, os impartimos de lo más profundo de nuestros corazones, nuestra paternal bendición, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

PRIMERA TANDA DE EJERCICIOS ESPIRITUALES EN LA CASA CENTRAL DE LA ACCION CATOLICA

Las Damas de la Acción Católica tendrán sus Ejercicios Espirituales el próximo mes de Febrero.

TANDAS DE INTERNAS: del 13 al 20, dirigida por Mons. Beckmann, Consiliario General de la Acción Católica.

EXTERNAS Y SEMINTERNAS: del 22 del mismo mes al primero de Marzo, dirigida por el Rev. P. Alfonso Oficialdegui, A. R., Consiliario de la Juventud Femenina.

NOTA—Para informes sobre condiciones del internado, acúdase a la oficina de Damas en la Casa Central.

Modelos de Aspirantes

La extensión de la Acción Católica en todo el mundo ha traído consigo, respecto al problema general de la juventud cristiana, otra de las providenciales soluciones que los Sumos Pontífices han previsto: la formación de la niñez a la acción apostólica por medio de las Secciones de Aspirantes.

La gran mayoría de los niños no concurre a colegios católicos. Ahí tenemos el aspecto negativo más grave de este problema. ¿Cómo, pues, educarlos en la religión y en la moral?

Existe un segundo aspecto no menos doloroso. La gran mayoría de los niños que actualmente viven en los centros urbanos se encuentran expuestos a graves y constantes peligros por su facilidad de recibir y conservar las impresiones de la vida pagana concretada en el cine, las lecturas, la radio y la falta de tino o de preparación de los padres. ¿Cómo educarlos? ¿Cómo preservarlos o, más aún, cómo construir su edificio moral y forjar su carácter?

Si los éxitos con que Dios ha querido coronar los esfuerzos realizados hasta la fecha por la Acción Católica no son pequeños, cabe notar por otra parte que es mucho más lo que queda por hacer. Pues el “aspirante” es “todo un hombre” en potencia. Más exactamente: es el “hombre católico” del mañana. Requiere y merece cuidados innumerables, empezando por necesitar las “ideas motrices” de su piedad y de su formación interior, ideas que debemos arraigar en él —en cada uno de ellos— aprovechando su facilidad al entusiasmo.

También para los aspirantes vale la regla “los ejemplos arrastran”. Sólo que hay que saberlos aplicar a su mentalidad. Y hacérselos comprender en su “personal” significación. ¿No será el caso de considerar bajo este punto de vista el episodio siguiente?

UN MONAGUILLO EN EL CIELO

Señor, he amado la hermosura de tu casa y el lugar donde reside tu gloria”.

SALMO XXV

“Un monaguillo en el cielo”. Así rotulaba no ha mucho tiempo “New York Times”, el diario más grande del mundo, una crónica cuyo contenido se apartaba bastante de los argumentos periodísticos comúnmente en boga. Se refería la noticia a la muerte violenta de un niño acaecida a través de un trágico accidente callejero.

Santiago Walsh, de siete años de edad, habitaba en Newark y acudía con regular frecuencia a la iglesia católica de San Miguel, que estaba cerca de su casa. Veía allí a sus

compañeritos de mayor edad turnarse en el servicio del altar, durante las sagradas funciones; ¡la sotana roja y la sobrepelliz blanca les sentaban tan bien!.. Quería ayudar también él la Santa Misa y la Bendición, pero el Padre Hannan, encargado de los monaguillos, lo encontraba demasiado pequeño todavía.

—“Espera algún año más Santiaguillo— contestaba a sus insistentes pedidos—. Serás entonces bastante grande y llegará tu turno.

“Pero (continúa el mismo diario), el niño estaba en acecho y el lunes por la noche, durante una ausencia del Padre Hannan, logró su intento. Llovía a cántaros y muchos de los feligreses que concurrían habitualmente a la función vespertina habían debido quedarse en sus casas a causa del mal tiempo. Santiaguillo aprovechó para presentarse en el despacho del Padre Orsini.

—“Padre, ¿podría hacer de monaguillo en la Bendición de esta noche?—preguntó. Los ojos profundos le brillaban por la intensidad del deseo—. Está lloviendo y no habrá mucha gente.

—Bien—contestó el sacerdote mirándole un poco sorprendido. Jamás le había visto ayudar en las sagradas funciones.— Ve a revestirte a la sacristía.

—¿Con sotana y todo?...— continuó trepidante Santiago.

—Sí, con sotana y todo...

El niño se lanzó a la sacristía y se revistió en un santiamén para ayudar luego a la Bendición con infantil gravedad y soltura a la vez.

“Anoche salió nuevamente de su casa, a eso de las siete. Se dirigía a la iglesia con la gran esperanza de obtener otra vez el permiso de servir en el altar. Iba pensando quizá en las palabras que diría al Padre Orsini, para convencerle de su capacidad y seriedad. Pero a pocos pasos de la iglesia, un automóvil lo embistió de una manera brutal arrojándolo sobre la calzada.

“De la casa parroquial acudió en seguida el Padre Orsini; recogió al niño exámine, y en una tentativa desesperada por salvarle, lo transportó al cercano Hospital de San Miguel. Pero nada pudieron los cuidados de los médicos para conservar la vida a Santiaguillo. Unas horas después volaba al cielo, en medio de las lágrimas de sus amiguitos.

“Ayer sepultaron al pequeño Santiago en el cementerio del Santo Sepulcro. Estaba vestido con la sotana roja y la sobrepelliz blanca que tanto deseaba usar para ayudar las ceremonias del culto. Tenía el rostro exáguie, diáfano y como iluminado con una luz sobrenatural. Antes de llevarlo a su última morada colocaron su cadáver junto al altar donde unas noches antes sirviera devotamente de monaguillo, por primera y última vez”.

Una entrevista con el Diablo

En una de las principales calles de una gran ciudad, me encontré con el diablo.

—¿Qué haces aquí?—le dije, pues nos tuteábamos.

—Estoy vigilando tu Congreso de la Buena Prensa.

—¿Te inquietas?

—¡Oh! ¡Muy poco!... —contestó con sarcasmo—. Pero en su mirada vi, a través de su monóculo, que

no decía verdad; yo seguí mi camino, pero él me acompañó... y me decía:

—Ya podéis veros cuanto queráis; os tengo presos por el cuello. Vuestros informes de trabajos me diverten... vuestras voces... ¿Ves mis manos? Pues he anudado sobre los ojos de los católicos una venda que no se ha deshecho en muchísimos años...

Noticias Catolicas

EL PRESIDENTE DE SUISCA UN CATOLICO NOTABLE.— DOS PERIODOS

BERNA, Suiza.—El Dr. Enrico Celio, electo recientemente Presidente de la Confederación Suiza, es un católico notable, y sucede a otro católico, M. Philippe Etter, que ocupó el alto puesto por dos periodos.

El Dr. Celio fué durante muchos años director del Diario *Popolo e Libertá*.

PATRIOTISMO Y PIEDAD SON VIRTUDES GEMELAS DICE UN OBISPO A LA MADRE DE CINCO HEROES

Dubuque.—El Excmo. y Revmo. Mons. Francis L. Beckman, Arzobispo de Dubuque, envió una carta de condolencia a la Familia Sullivan, de Waterloo, Iowa, con motivo de la pérdida de los cinco hermanos Sullivan, de la Marina de Guerra de los Estados Unidos.

“Profundamente emocionado como Pastor y Padre Espiritual—escribió Monseñor Beckman,—quiero que sepáis que mi corazón y mis oraciones os acompañan en vuestra hora de angustia. Toda la Arquidiócesis se une conmigo en esta expresión de la más sentida condolencia ante vuestra honda aflicción. Quiero también que sepáis que vuestra heroica resignación, vuestra viva esperanza, valor, manifiesto y fortaleza cristiana han conmovido a toda la nación. Causa satisfacción comprender que tal espíritu deriva de las fuentes profundas de vuestra fe católica. En vuestro admirable ejemplo por ‘Dios y por la Patria’ no veo sino el reflejo de aquel noble espíritu que movió a vuestros cinco heroicos hijos a realizar el sacrificio supremo, sin vacilaciones ni temores. ‘Patriotismo y Religión son virtudes gemelas, y podemos asegurar que vuestros hijos eran ricos en ambas.’

Mrs. Eleanor Roosevelt, quien tiene a su vez cuatro hijos en el Ejército, envió también una carta de condolencia a la Señora Sullivan. “Es consolador—escribió entre otras cosas Mrs. Roosevelt—que padres que han sufrido la pérdida que soportáis vosotros, puedan encontrar siempre consuelo en vuestra fe y en vuestro gran amor para nuestra Patria”.

HAGAMOS GRATO EL HOGAR POR EL CULTIVO DE LA PIEDAD

ANTIGONISH, Nueva Escocia, Canadá.—Al advertir a los padres de familia los peligros que amenazan la vida del hogar, el Excmo. y Revmo. Mons. James Morrison, Obispo de Antigonish, exhortó a la oración y la frecuencia de los Sacramentos y al cultivo de las buenas lecturas. Después de recomendar la virtud de la frugalidad, subrayó la conveniencia de que los padres hagan todo esfuerzo posible por mantener la atracción y la belleza de la vida en familia.

SE CONSIDERA EN CANADA AL COMUNISMO UN ESTORBO PARA RUSIA

MONTREAL.—“El mayor estorbo para Rusia en este país, lo mismo que en Inglaterra y en Estados Unidos, es el Partido Comunista”, escribe en su editorial el diario de esta ciudad *Montreal Gazette*.

“El señor L. L. Golden, periodista de Toronto, mejor conocido con el seudónimo de ‘Politico’, sugiere en la edición del *Nev*; que si en verdad Tim Buck (jefe de los comunistas del Canadá) quiere ayudar a Rusia eficazmente, el mejor servicio que podría hacerle sería la disolución del Partido Comunista de Canadá. A pesar de que fué hecha con completa convicción de que no será seguida, la sugerencia no es sólo un chiste. El mayor estorbo para Rusia en este país, lo mismo que en Inglaterra y en Estados Unidos, es el Partido Comunista”.

LA LABOR DE LOS CURSOS DE CULTURA CATOLICA EN ECUADOR

QUITO.—La Congregación de Caballeros de la Inmaculada prosiguió este año los Cursos de Cultura Católica iniciados en 1942. Los estudios comprenden derecho público eclesiástico, teología dogmática, filosofía, corporativismo, moral médica, y principios fundamentales del derecho; se han establecido los nuevos cursos: literatura y acción católica.

CELEBRARA HONDURAS UN CONGRESO EUCHARISTICO NACIONAL.— INSTRUCCIONES DEL EXCMO. NUNCIO APOSTOLICO

TEGUCIGALPA.—Con ocasión de las Cuarenta Horas celebradas en la Catedral Metropolitana de esta capital en la noche de Año Nuevo, el Excmo. y Revmo. Mons. Federico Lunardi, Arzobispo Titular de Side y Nuncio Apostólico en Honduras, dirigió una Carta a la Jerarquía y Clero del país, sobre el futuro Congreso Eucarístico Nacional que se proyecta celebrar alrededor de 1946.

Después de enumerar los esfuerzos y los anhelos de la Jerarquía y de los fieles dirigidos a la preparación del Congreso, y haciéndose eco de estos deseos, dice Monseñor Lunardi: “No es, ésta que os dirijo, la voz de mando de nadie; es simplemente la voz de nuestro mismo corazón, que yo recojo y hago manifiesta ante la faz del mundo católico... de vosotros queréis fuerte e insistentemente manifestar vuestro amor a Jesús Sacramentado”.

Al recomendar insignias públicas que sean “un estímulo y un recuerdo”, horas de adoración, jornadas eucarísticas, exposiciones especiales, a manera de “centella que prende” y que Jesús Sacramentado “la vivifica, la santifica y la esparce”, Monseñor Lunardi agrega: “Las autoridades públicas que apoyen y sigan con interés y simpatía este santo mo-

drán que arrepentirse cuando haya prosperado, y la bendición de Dios estará con ellas”. “A nosotros, a Honduras, con más razón que a otra parte de América, nos es lícito, y tenemos el derecho de decir, como recientemente el Arzobispo de Santo Domingo: “Nuestra civilización tiene por signo la Cruz plantada por Colón”. En este momento de trepidación los Estados más fuertes y los más grandes Mandatarios del Mundo se dan cuenta de su responsabilidad y sienten necesidad de cercar más y más el pueblo a Dios. Es así que el Presidente de los Estados Unidos, recientemente, ha hecho una solemne declaración, diciendo que “ha llegado el momento de proclamar solemnemente nuestra misión a Dios Todopoderoso”, y ha establecido que el primero de enero de cada año sea dedicado a día de oración...”

SARGENTO “PRODIGO” Y LAS ORACIONES DE UN NIÑO

WASHINGTON.—Por razones obvias, no se menciona su nombre; basta decir que se trata de esos típicos sargentos “costra-dura” veterano con 16 años de servicio activo en el Ejército. Desde hace muchísimos años dejó de ‘acordarse’ de la Santa Misa y de los Sacramentos. Un piadoso niño de una escuela parroquial católica de Youngstown, Ohio, le “adoptó”, ofreciendo por él, y durante el tiempo que dure la guerra, sus Comuniones, Misas y oraciones.

El R. P. John P. Gallagher, S. J., se hallaba esperando la hora de celebrar su Misa de 7 en la Iglesia de San Sebastián de esta ciudad, cuando fué pesadamente ‘abordado’ por el Sargento. Después de una breve presentación, el hombre le mostró un Rosario y un Libro de Oraciones que el niño le había enviado; contó al Padre además que recibía del pequeño frecuentes cartas en que le comunicaba las prácticas piadosas que había hecho por su bienestar y seguridad. Después, sin poderse contener, dijo el Sargento: “No sé como me ha ‘pesado’, pero lo cierto es, Padre, que no puedo ‘fallarle’ a ese rapaz”.

Comenzaron las preguntas del P. Gallagher; el Sargento había abandonado su fe desde 16 años antes, poco después de ingresar al Ejército. “Buena—concluyó el sacerdote,—si no quieres ‘fallarle’ al niño, lo mejor es una buena confesión...” Esa mañana el sargento se confesó, y recibió la Santa Comunión. Al día siguiente, en la noche, portaba la Bandera Nacional en las Fiestas de Cuarenta Horas, en la misma iglesia de San Esteban. El niño de Youngston recibió posiblemente sus dividendos espirituales de esta conciliación. Pocos días después, el Sargento llevó al Padre Gallagher una docena de “viejos compañeros” que también se habían alejado de su fe.

DOS NUEVOS OBISPOS ESPAÑOLES

CIUDAD DEL VATICANO.— El R. P. Emanuel García, párroco en

Granada, fué nombrado Obispo Titular de Bilta y Obispo Auxiliar de Granada. El Ilmo. Mons. Casimiro Morcillo, Vicario General de la Diócesis de Madrid, fué elevado a Obispo Titular de Agatopoli y Obispo Auxiliar de Madrid.

CELFBRA UNA PUBLICACION FRANCESA EL CINCUENTENARIO DE SU FUNDACION.— ASISTE A LAS CEREMONIAS EL CARDE- NAL GERLIER

BASEL, Suiza.—En la conmemoración del cincuentenario de la fundación de *Chronique Sociales de France*, Su Eminencia el Cardenal Pierre Gerlier presidió las ceremonias religiosas especiales en la Iglesia de San Pedro, en Lyon, Francia.

El sermón pronunciado con este motivo encomió la generosa labor y las valiosas conquistas que durante los cincuenta años de su vida ha realizado la publicación, dedicada a la difusión de los principios sociales de la Iglesia; la *Chronique* fué fundada en 1892 por un grupo de jóvenes católicos de Lyon, inspirados por las enseñanzas de Su Santidad el Papa León XIII; en un principio su acción se limitaba a la Francia meridional, mas luego se fué convirtiendo en el órgano oficial de las juventudes católicas, haciéndose notable por sus artículos en sociología; las oficinas se ampliaron para recibir fructuosos círculos de estudio sobre problemas sociales. Cuando la importancia de la publicación creció, el círculo de sus lectores se extendió a toda Francia y a las regiones de lengua francesa en Suiza.

LAS REPUBLICAS DEL PLATA CELEBRARAN SOLEMNEMENTE LAS FIESTAS DE SU PATRONA.— JUEGOS FLORALES EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE LUJAN

BUENOS AIRES.—La Archicofradía de Nuestra Señora de Luján, Patrona de Argentina, Uruguay y Paraguay, convocó a todos los católicos a participar en los Juegos Florales que se celebrarán en la Ciudad de Luján, Provincia de Buenos Aires, en mayo de 1943, con ocasión del 56 Aniversario de la Coronación de la Pura y Limpia Concepción del Río Luján.

Las fiestas comprenden diversos concursos literarios y musicales. Los premios de dichos certámenes serán donados por Su Eminencia el Cardenal Santiago Luis Copello, Arzobispo de Buenos Aires, el Excmo. y Revmo. Mons. Anunciado Serafini, Obispo de Mercedes, por el Excmo. Presidente Dr. Ramón S. Castillo, y por el Gobernador de la Provincia, Dr. Rodolfo Moreno.

HONRASE OFICIALMENTE A LA SANTISIMA VIRGEN EN LA RE- PUBLICA DOMINICANA

CIUDAD TRIJILLO.—El Gobierno Nacional ha incluido el 21 de enero, Fiesta de Nuestra Señora de la Altagracia, entre las fiestas nacionales, honrando oficialmente a la Protectora del pueblo dominicano.

Desde el siglo XII en que hizo su

aparición en esta tierra en la villa de Higüey, ha ido erigiendo el amor hacia la Virgen de la Altagracia. Escogió Nuestra Señora para su aparición milagrosa a una humilde y cristiana familia de los campos. Se presentó la Santísima Virgen con las manos juntas, el Niño Dios reclinado en la parte baja del cuadro y hacia atrás San José. El manto que lleva la Virgen Santísima luce los colores: azul, rojo y blanco, que sirvieron luego a los Padres de la Patria para la confección de nuestra bandera.

En el año 1922 por la auniversa voluntad del pueblo dominicano fué coronada Nuestra Señora de la Altagracia, en el Baluarte del Conde, altar de la Patria donde se diera el grito de independencia.

LOS MAS PUROS IDEALES SE CONSERVAN EN EL SENO DE LA FAMILIA.—PALABRAS DEL PRE- SIDENTE DE VENEZUELA A SU PUEBLO

CARACAS.— El Presidente de la República, General Isaías Medina Angarita, al pronunciar una alocución dirigida al Pueblo de Venezuela, ensalzó a la familia como depositaria de la tradición nacional, e imploró de Dios las bendiciones para su nación.

“Al ratificar en esta hora nuestra fe en el futuro—fueron las palabras del Presidente Angarita—quiero aludir muy especialmente a la familia venezolana, para quien siempre ha tenido honda significación esta hora del advenimiento del nuevo año. Lo mejor de nuestra tradición, lo más puro de nuestros ideales y de nuestros principios se ha conservado y se ha salvado en el seno de la familia. Ella ha formado y continúa formando en la conciencia de los hijos la noción del deber y la de los altos valores humanos. Ella ha sido el santuario donde, durante generaciones, encontraron en duros tiempos refugio las virtudes venezolanas y en ella ilumina con su gracia, su bondad y la inagotable fuente de sus sentimientos generosos, madre, esposa o hija, la admirable mujer venezolana”.

En la misma alocución, el señor Presidente pidió a Dios bendiga al pueblo y a sus obras.

UNA ENTREVISTA CON EL DIABLO

(Viene de la Pág. 3ª)

lo que es ese sentimiento que los católicos no han experimentado nunca... ¡el orgullo de mi grande y predestinada alma! ¡Oh! ¡Mi diario!

Es la expresión más eficaz de mi voz.

Suena en la redacción... va a los quioscos, a los vendedores callejeros... invade la ciudad... invade las estaciones... toma el tren y entra en los pueblos que en sus pequeñas estaciones de paso lo esperan centenas de ojos que los devoran en un instante. Después lo llevan a sus hogares y no se detiene sino cuando ya no queda ni una alma que ofrecerme... llega hasta el alma de los niños.

Los católicos ignoran todo eso... ¡Mi venda los ciega!

Llegamos por fin a la puerta del teatro donde estaba reunido nuestro Congreso...

Satán me lo señaló con gesto de desprecio.

—¡Bah!...—le contesté yo.— El Cenáculo era aún más pequeño.

A pesar de la verdad insolente de tu demasiado real triunfo, yo creo en la victoria de Aquel que tiene palabras de vida eterna... Creo que algún día los católicos verán claro... ¡Ah este día!

Y dejando al diablo a la puerta, entré en la sala en la que me pareció más vivo el recuerdo de Don Bosco, aquel ilustre pedagogo, el guerrero de las nuevas cruzadas, que volvió contra Satán el arma terrible que con su venda nos impide ver.

Pierre L'ERMITE.

UN BANCO ARGENTINO APLICA EL SALARIO FAMILIAR

BUENOS AIRES.— Inspirándose en un proyecto de ley formulado por la Acción Católica Argentina, el Banco de Catamarca ha decidido aplicar el salario familiar a sus empleados desde enero de 1943.

SUGESTIONES PARA EL MES DE FEBRERO

1. *Jaculatoria para todo el Mes:* “Padre eterno, os ofresco la preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, por las necesidades de la Santa Iglesia.”
2. *Evangelio del Mes:* Confesión y primacía de San Pedro. San Mateo Cap. 16, de 13 a 19.
3. *Intención de la Comunión y de la Santa Misa:* Las Intenciones del Sumo Pontífice.
4. *Virtud que se ha de practicar:* Puntualidad en la asistencia a la Santa Misa y a los demás oficios de la Iglesia.
5. *Sugestión de la Organización:* Procurar vivir cada día más litúrgicamente, en unión con la Iglesia.

L. D.

novela semanal

La comida en la sala de los Baucetes reunió en ella, además de todos los nobles invitados, todo el alto personal de Voraczy. Terminados los postres, levantóse el arzobispo y tomó de manos del padre Joaldy una copa de lapislázuli circuida de oro y rodeada de magníficas gemas. Después de tiempo inmemorial, aquella copa había servido en el matrimonio de todos los príncipes Milcza... El prelado la llenó de vino de Tokay, la bendijo, y dirigiéndose hacia los nuevos esposos, la ofreció al príncipe Arpad.

Mientras la concurrencia se esparcía por los salones, el príncipe y Mírtea dirigiéronse a dar una vuelta a lo largo de las mesas preparadas en los jardines para los terrazgueros y pobres de la comarca.

El príncipe, visiblemente embelesado, llevóse sin embargo pronto a su esposa, pues Mírtea, a pesar de su energía no podía disimular del todo el cansancio que experimentaba después de la larga ceremonia de la

mañana y de la comida interminable.

—Ahora, podrás descansar, amada mía. Mi madre y mis hermanas se ocuparán de nuestros huéspedes. ¿Vamos a dar un paseo por el parque? El aire fresco tal vez disipará esa ligera jaqueca.

—¡Oh, con mucho gusto! ¿Pero no tienes algo que pedirle a monseñor Gizza antes de que partiese?

—¡Es verdad! Ya ves como necesito estar cerca de mi mujercita para no descuidarme de nada... Aguardame breves momentos, amada mía. Pronto vuelvo a reunirme contigo.

Mírtea dirigióse lentamente hacia el parque.

Como pasase junto a un bosquecillo, oyó que se removían las hojas, y no pudo reprimir un movimiento de espanto cuando una mujer, cubierta con un negro manto de capuchón, se irguió de repente ante ella.

—¿Qué hace usted aquí?—dijo Mírtea recobrándose al momento.

La desconocida, en vez de responder, interrogó en alemán, pero con acento extranjero:

—¿Ha visto usted un retrato de la princesa Alejandra?

—Sí... ¿pero qué significa?...

Con gesto brusco, la mujer bajó el capuchón, y una exclamación de sorpresa sofocóse en la garganta de Mírtea.

Tenia ante sí a Alejandra... sí, aquellos eran sus rasgos... aquella su mirada...

Parecióle a Mírtea que su corazón cesaba de latir... La extranjera envolvía en una mirada de odio a la joven, más blanca en aquel momento que su traje de desposada.

—¿No esperaba usted esa resurrección, verdad, princesa?—profirió la aparecida con tono incisivo.

—¿Entonces, usted, no está muerta?

—Así parece, pues estoy delante de usted. Es una verdadera sorpresa, ¿no es cierto? Creíase a la pobre Mrs. Burnett muerta y enterrada. Por desdicha para alguien ha sobrevivido, y noticiosa del segundo enlace del príncipe Milcza, ha sentido la curiosidad de conocer a la que la sustituya, a esa joven griega que tiene fama de ser tan hermosa... ¡Oh! la fama no ha mentido! Soberanamente bella lo es usted—añadió con

envidiosa mirada—. Y aún se dice que todo el mundo la ama... ¡y él sobre todo! Goza usted de todas las felicidades, la vida se le anuncia radiante... y sin embargo, una palabra mía puede arrebatarlelo todo.

La mirada de aquella mujer algo velada por sus párpados caídos, escrutaba la rígida fisonomía de Mírtea.

—Mírtea, cuando se sepa que yo vivo, todo cambiará para usted. La Iglesia declarará nulo su matrimonio; los que hoy la colman de homenajes, se alejarán de su lado. Esto es lo que le aguarda a usted, princesa Milcza, si Alejandra Outoussoff declara que vive. Pero depende de usted que permanezca en la tumba. Bastará para esto...

Detúvose un segundo. Mírtea lo contemplaba fijamente.

—...Bastará que me ayude usted en el grave apuro de dinero en que me hallo. Por razones inútiles de explicarle, me he separado de mi segundo marido, y estoy casi en la miseria. Usted es la esposa del más opulento magnate de Hungría. Fácil le será entregarme la cantidad que necesito... o bien, si lo prefiere, algunas de las joyas de que la habrán colmado. Entonces le haré el juramento de callarme...

Mírtea, al oír semejante proposi-

ción, experimentó un violento sobresalto. Hasta entonces, las palabras de la extranjera llegaban a sus oídos como una especie de zumbido. En el espantoso trastorno de su espíritu, en la tortura de su corazón, no llegaba a alcanzar exactamente su sentido. Pero esta vez comprendió demasiado.

—¿Cállese usted... retírese, miserable tentadora! No quiero escucharla ni un momento más. Monseñor Gizza está aquí todavía; vaya usted a revelarle la verdad. Yo partiré al momento; seré Mírtea Elyanni como ayer... y Dios nos concederá la gracia de la resignación—concluyó con voz ahogada.

—¡Es usted una estúpida y loca criatura!... Pero yo sabré alcanzar mis propósitos de un modo o de otro. Todavía oírás usted hablar de mí, princesa Milcza—dijo cubriéndose nuevamente con el capuchón y alejándose con rápido paso.

Mírtea encontróse de pronto ante el templete griego. Atroces dolores mordíanle el corazón... En este mismo sitio tuvieron lugar sus esposales; en ese poético recinto, conoció ella lo que representaba para él.

Una gran postración invadió de repente a Mírtea; dobláronse sus piernas, y sólo tuvo tiempo de dejarse caer sobre una de las gradas

del templete.

Allí, hundida la frente en las manos abismóse en un dolor silencioso; su alma agonizaba ante la horrorosa realidad.

No pensaba en sí misma, no... Pensaba en él, sólo en él... a quien se representaba desgarrado el corazón, desesperado acaso como nunca...

De pronto acordóse que por dos veces había pedido a Dios sufrir, a fin de que concediese al príncipe Milcza la gracia de la dicha temporal y sobre todo la eterna.

—“Oh, Dios mío, para mí lo que dispongáis! Pero él... ¡él que tanto ha sufrido ya!”

—¡Dios mío tened piedad!—gimió Mírtea.

Pensaba aterrorizada que iba a verle, que era preciso revelarle la atroz verdad.

—¡Oh, no! ¡No quiero ahora!...—murmuró comprimiendo su pecho donde latía, violentamente el corazón—. ¡Es indispensable que parta!... ¡Le escribiré!...

(CONTINUARA)

SUSCRIBASE A ¡ADELANTE!